

SIXTO GARCIA

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO: TRIDUO PASCUAL, SEGUNDA PARTE:

VIGILIA PASCUAL EN LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR: MATEO 28: 1-10

"Christos anesti, alithos anesti" - "Cristo ha resucitado, en verdad, ha resucitado" - Antiguo tropario de la Iglesia Griega

“Fue apropiado que Jesús resucitara con las cicatrices de su pasión” – Sto. Tomás de Aquino, ST III q. 54 a.4

TEXTO

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María, fueron a ver el sepulcro. De pronto se produjo un gran terremoto, pues un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. Su aspecto era como el relámpago, y su vestido, blando como la nieve. Los guardias, atemorizados, al verlo, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. El ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: “Vosotras no temáis, pues sé que buscan a Jesús, el Crucificado. Pero no está aquí, pues ha resucitado, como había anunciado. Venid, ved el lugar donde estaba. Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: ‘Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de ustedes a Galilea; allí lo verán.’ Ya os lo he dicho.” Ellas partieron a toda prisa del sepulcro con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.

En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: “¡Salve!” Ellas, acercándose, se asieron de sus pies y lo adoraron. Entonces les dijo Jesús: “No teman. Vayan y avisen a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.”

CONTEXTO

1: Mateo omite la mención que hace Marcos de la compra de hierbas aromáticas para unguir a Jesús. Nombra solamente a María Magdalena y a la “otra María”, es decir, María la de Santiago (Marcos 16: 1; Lucas 24: 10).

2: Mateo hace notar que la visita tiene lugar al “alborear” (“epiphoskouse” –

“después de la primera luz”) – El lector del evangelio sabe que, a petición de los sumos sacerdotes y fariseos, Pilato les concedió poner una guardia para “evitar que los discípulos roben el cuerpo y la última impostura sea peor que la primera” (el texto precedente: Mateo 27: 62-66). Con el sepulcro sellado y custodiado, no tenía sentido que las mujeres fueran a ungir el cuerpo de Jesús, sino solamente a visitarlo.

3: El texto que sigue denota el carácter apocalíptico del relato de la

Resurrección en Mateo, y, en general, de su evangelio: a) un terremoto (cf. Mateo 24: 7 – el discurso escatológico; 27: 54: la resurrección de los santos a la muerte de Jesús; b) A semejanza del relato de la Infancia, un ángel es enviado para comunicar el mensaje divino; c) La figura del ángel: “su aspecto era como el relámpago, y su vestido, blando como la nieve” recuerda al Cristo transfigurado: Mateo 17: 2.

4: La convulsión de los guardias (“eisesthesan”) usa un verbo derivado de la misma raíz de “terremoto” (“seísmos”) – Las palabras del ángel reflejan el tema del “ángel intérprete”, común en la literatura apocalíptica desde el profeta Zacarías en adelante.

5: EL ANUNCIO CENTRAL DEL NUEVO TESTAMENTO: EL CENTRO DEL KERYGMA CRISTIANO: “Vosotras no temáis, pues sé que buscan a Jesús, el Crucificado. Pero no está aquí, pues ha resucitado, como había anunciado. Venid, ved el lugar donde estaba”

6: El valor probativo de la “tumba vacía” ha sido objeto de incesante debate. En sí misma, no es prueba definitiva – como lo demuestra la petición de los sumos sacerdotes y fariseos a Pilato – cf. también el soborno de los soldados, Mateo 28: 11-15 – pero es el presupuesto de una resurrección total, donde el cuerpo resucitado de Jesús deviene en el símbolo de su último triunfo sobre la muerte, “sin dejar residuos” (Brian McDermott)

7: La directiva del ángel de ir a Galileas cumple la promesa de Jesús (Mateo 26: 32), y establece el contexto de la comisión final de Jesús a sus discípulos (828: 19-20)

8: La extraña reacción de las mujeres: “ellas partieron a toda prisa del sepulcro con miedo y gran gozo (“meta phobou kai charas megales”), y corrieron a dar la noticia a sus discípulos” combina la reacción de “asombro”, “miedo”

(“phobos”, “thaumazo.”) con la gran alegría (“charas megales”) ante la resurrección de Jesús.

9: Mateo quiere acentuar la actitud “litúrgica” de las mujeres al encontrarse con Jesús resucitado: “proskynesan.” – “genuflexión”, “adoración.” – El pasmo y asombro inducido por el encuentro personal con el Resucitado refleja la autenticidad del testimonio de las mujeres.

10: Jesús repite las instrucciones del ángel: Galilea será el sitio concreto de la manifestación final del Resucitado y de la comisión apostólica a los suyos.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1: Comencemos, imperativamente, por lo fundamental – La Resurrección de Jesús NO ES un “volver a la vida” – Jesús nunca “vuelve a la vida” - ¡Jesús entra en una vida nueva! Él es, en su personal, la Nueva Humanidad, la Nueva Creación, la Nueva Historia!

2: Pero esta Nueva Humanidad, Nueva Creación, ¡empieza a brotar desde la impotencia de la Cruz, del acto de auto-renuncia y auto-donación más impensable! La Nueva Vida brota de aquel que “perdió su vida para ganarla,” y para darnos vida, para llamarnos a algo radical e insospechablemente nuevo.

3: Viena a la mente una cita que el filósofo y dramaturgo francés, Gabriel Marcel (1889-1973) pone en boca de uno de sus caracteres: “Sabemos que amamos a alguien, cuando podemos atisbar en esa persona algo demasiado bello para que pueda morir” - ¡El Crucificado es el sacramento más infinitamente bello del amor del Padre – no puede morir para siempre! – Ninguna palabra de amor – y aquí se trata de la Palabra de Amor definitiva – según nos recuerda Karl Barth, cae en un vacío – siempre hace algo: crea, recrea, renueva, consuela, renueva . . .

4: Hay algo insuperablemente bello en el Jesús del Viernes Santo, y esa belleza se hará epifanía plena en la Resurrección – El Siervo Sufriente (Isaías 52: 13-53: 12) es un reflejo fiel de la belleza del Padre - ¡aún, y precisamente, en la ignominia de la Cruz! - ¡No puede morir! ¡Una Palabra de Amor tan luminosa, capaz de iluminar los espacios más sombríos y tenebrosos de la existencia humana, tiene que traducirse en Vida, en Humanidad y Creación Nueva!

5: Pero, el compromiso con el Crucificado y Resucitado pasa por el compromiso con aquellos que él amó preferencialmente, aquellos que viven y

celebran un Viernes Santo interminable, aquellos que nos piden que rodemos la piedra que sella sus sepulcros de hambre, humillación, injusticias, desprecio – Jesús nos pide que retiremos esas piedras, que siguen sellando a otras tantas imágenes de Jesús en sus tumbas, para que en verdad, el grito gozoso de la Pascua se haga realidad para ellos también: “¡Ha resucitado! ¡Ya no está aquí!”

6: Concluyo con una cita de Gerhard Lohfink:

“Todo esto se halla concentrado en la Vigilia Pascual, el sitio central de toda la memoria y la renovación de la Iglesia, y el referente indispensable para toda asamblea eclesial. En la larga noche de esta vigilia, la Iglesia nos cuenta, en más historias que la de ninguna otra celebración, la Historia de cómo el Pueblo de Dios fue conducido de la oscuridad de los comienzos hacia la luz de la alborada de la Pascua.”